

PIETRO.—(Mordiéndose los dedos) ¡Ah! ¡Ho capito! ¡Qué cosa squifosa! E Americo...

ROSINA.—Sí...

PIETRO.—¡El padre! ¡Parece mentira!

ROSINA.—Te ho mandado llamá disperata, para salvá esta mochacha. Il mio dolore me ha inseñado que hay que defendé lo derecho de la giuentú... ¡A costa de cualquier sacrificio! Pietro, osté tiene il dovere de salvarla!

PIETRO.—Cherto, la mia coscienza...

ROSINA.—¡No! ¡Il dovere!

PIETRO.—(La interroga con la mirada).

ROSINA.—(Baja la vista).

PIETRO.—(Se pone de pie) ¡Rosina! ¡Rosina! ¡Parla!

ROSINA.—¡E bene! Isabel é tua figlia.

PIETRO.—¡No! ¡Davero?

ROSINA.—¡Me credi tanto vile? E ahora basta.

PIETRO.—(Llorando y riendo a la vez) ¡Mia figlia!... ¡Mia figlia!

ROSINA.—(En voz baja) ¡Pietro! ¡Per caritá!

PIETRO.—¡Mia figlia! ¡Mia figlia! ¡La vita mia non é perduta! ¡Mia figlia!

ROSINA.—¡Pietro! ¡Pietro! ¡Per caritá!

PIETRO.—Cuando l' ho visto... Cuando l' ho visto me pareció di veder la mia sorella. Giuseppina. ¡Siñor!... ¡Siñor!... (Cae de rodillas con las manos juntas) ¡Grazia, Siñor!... ¡Grazia!... ¡Grazia Rosina!... (Le besa las manos).

ROSINA.—¡Per caritá, Pietro!

LA VOZ DE AMERICO.—¡Rosina! ¡Rosina! (Rosina toma a Pietro y lo lleva a una de las habitaciones. Entra Americo; detrás de él Ramón).

D. RAMON.—Sí porque esto tiene que acabare; a mí pra' l chorrete no me jarra nadie. Porque yo...

MARIANA.—(Que sale de la izquierda y vase por el foro cantando) Usted es un desgracia...

AMERICO.—¡Ma qui chorreto, hombro, qui chorreto! Aquí comando io e nada má. ¡Rosina! ¡Maledetto sía!

ROSINA.—(En la puerta) ¿Qué voi?

AMERICO.—¿No lo sai? Aquí stá Don Ramón. ¡La tua parola!

ROSINA.—Ahora sí! (Le tiende la mano a Don Ramón) ¡La mia parola!

AMERICO.—(Haciendo un gran gesto mientras va saliendo por el foro) ¡Ah! ¡Ha visto? ¡Benedetto si Dio! (Besa el suelo).

D. RAMON.—(Saca de la cartera un billete y lo deja sobre la máquina).

ROSINA.—(Lo toma y se lo devuelve).

D. RAMON.—¡Ténjalo!

ROSINA.—¡No!

D. RAMON.—¿Por qué?

